

## Kirchner une a Sudamérica para ‘construir los nuevos tiempos’

por Dennis Small

“Se terminó la idea de una América del Sur Cenicienta del mundo, no queremos ser más el patio trasero y queremos ser parte activa de la construcción de los nuevos tiempos que nos esperan”.

Ésas fueron las palabras del presidente argentino Néstor Kirchner durante su visita a Brasil el 18 de enero, en una sesión especial del Congreso brasileño, una distinción que se le confiere a muy pocos dignatarios extranjeros.

Cuando Kirchner habla, lo escuchan amigos y enemigos por igual. Su Gobierno logró negociar en marzo de 2005 una quita histórica de 65% a su usurera deuda pública. En septiembre de 2005 el ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Kirchner, Rafael Bielsa, propuso instaurar un nuevo Bretton Woods en un discurso que dio ante la Asamblea General de la ONU. Y en diciembre de 2005 Argentina y Brasil coordinaron una maniobra sorpresiva para pagar la totalidad de sus respectivas deudas con el Fondo Monetario Internacional, a fin de minar la capacidad del FMI de imponerle condiciones económicas asfixiantes a sus países. En pocas palabras, Néstor Kirchner es la peor pesadilla de los banqueros sinarquistas en Sudamérica.

“Los tiempos son propicios”, explicó Kirchner en otro discurso que dio el 18 de enero, luego de reunirse con el presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva. “Depende de nosotros aprovecharlos y comprender que individualmente resultará mucho más difícil poder hacerlo. Las circunstancias económicas internacionales son favorables”.

El viaje de Kirchner a Brasil fue parte de una serie de intervenciones diplomáticas regionales que emprendieron varios presidentes y presidentes electos sudamericanos en diciembre y enero, con la intención de crear una alternativa viable a la locura del saqueo y la desestabilización que emanan del Gobierno de Cheney y Bush. De hecho, en toda la región impera una suerte de revuelta antinazi, como lo refleja el impresionante resultado de la elección presidencial chilena del 15 de enero, en la que los seguidores del fascista Pinochet fueron aplastados (ver pag. 21).

El hecho de que los patrocinadores de Pinochet —Henry Kissinger, George Shultz, Félix Rohatyn— son los mismos que pretenden afianzar ahora la doctrina jurídica nazi de Carl Schmitt en la Corte Suprema de Justicia de Estados Unidos, obviamente no le ha pasado desapercibida a la élite política de Sudamérica. Los escritos y declaraciones de Lyndon LaRouche que documentan el caso han circulado con amplitud en Iberoamérica, y la prensa ha informado de las manifestaciones del Movimiento de Juventudes Larouchistas en Argentina, Colombia y México contra los “schmittlerianos” de Washington. El diario madrileño *El País* publicó el 25 de enero un editorial atacando a los seguidores de Schmitt en el Gobierno de Bush y Cheney, lo cual indica el componente ibero de la revuelta sudamericana contra los nazis (ver pag. 14).

La verdad es que las “circunstancias económicas favorables” que mencionó Kirchner en su discurso en Brasil, son más que nada una consecuencia de la serie de golpes políticos que las fuerzas demócratas aliadas a LaRouche y otras le han atizado a Dick Cheney y compañía en los últimos meses. Sean o no del todo concientes de esto los dirigentes sudamericanos, estos acontecimientos en Washington le han abierto a los sudamericanos el espacio político para moverse.

### Eclipse lunar

Recuerden la situación de Sudamérica hace apenas seis meses. El vicepresidente estadounidense Dick Cheney y el secretario de Defensa Donald Rumsfeld estaban estableciendo una base militar estadounidense en el corazón de Sudamérica, en Mariscal Estigarribia, Paraguay (ver *Resumen ejecutivo* de la 2ª quincena de octubre y de la 1ª de noviembre de 2005). Esa base se diseñó como la cabeza de playa para desatar caos y guerra en la región, con la ayuda de la secta del reverendo Moon y sus enormes latifundios en la zona. La primera nación en la mira para desintegrarla era Bolivia.

Como *Resumen ejecutivo* informó en ese momento, Bolivia está muy polarizada entre la izquierda y la derecha, y las provincias de Santa Cruz y Tarija, ricas en gas, hablan de

secesión. Los neoconservadores de Cheney alentaban a esas provincias, explicó *Resumen ejecutivo*, a “separarse de Bolivia, formar un país independiente y aliarse con el vecino Chile”, manipulando la hostilidad histórica que existe entre Bolivia y Chile desde la guerra del Pacífico del siglo 19. El plan de Cheney y Rumsfeld “podría implicar un despliegue de tropas supranacionales en apoyo a una nueva ‘República de Santa Cruz’”, advertía *Resumen ejecutivo*.

Compara ese desastre inminente con lo que acaba de ocurrir el 22 de enero, en la toma de posesión del nuevo presidente boliviano Evo Morales (ver pág. 24). El Presidente de Chile, Ricardo Lagos, no solo asistió —es la primera vez que un presidente chileno asiste a una toma de posesión en Bolivia desde 1955—, sino que aceptó la invitación simbólica de Morales a reunirse con él en su casa, un modesto apartamento. Luego de la reunión, Lagos y Morales afirmaron su compromiso de mantener relaciones pacíficas.

¿Por qué el cambio? Gracias a una curiosa institución iberoamericana que Lyndon LaRouche alguna vez llamó con gran perspicacia, *el club de presidentes*.

### ¿Presidencias o parlamentos?

Históricamente, Iberoamérica cuenta con una tradición de Estados nacionales erigidos sobre sistemas presidenciales republicanos, según el modelo de EU, y contrarios a los sistemas parlamentarios del imperialismo liberal anglohollandés, como los que imperan en Europa hoy día, con los cuales los banqueros centrales sinarquistas han ejercido un control de facto. En Iberoamérica, dada la debilidad relativa de los países individuales, los presidentes han tendido a unirse en una suerte de fraternidad que, sin importar sus diferencias políticas e ideológicas, les ha dado cierta fortaleza.

Así, siempre que toma posesión un nuevo presidente en algún país iberoamericano, la costumbre es que la mayoría de los otros presidentes asista y le de la bienvenida al club. Cuando la estabilidad institucional de un país se ve amenazada, los demás salen en su apoyo.

Este club informal de presidentes iberoamericanos se debilitó mucho en los últimos 10 o 15 años, por la austeridad demoledora del FMI que los indujo a adoptar una perspectiva de sálvese el que pueda. Además, las agencias sinarquistas como el mentado Proyecto Democracia y el Banco Mundial emprendieron una guerra concertada contra la *idea* misma del sistema presidencial, alegando que fomentó *ipso facto* la corrupción, el autoritarismo y las dictaduras. Copiando al jurista nazi Carl Schmitt, exigían que se convocaran “asam-



bleas constituyentes” para destrozarse las constituciones e instaurar en su lugar sistemas parlamentarios dizque “más democráticos”. Más que seguido citaban las consignas “antiautoritarias” del nazi Martin Heidegger y sus simpatizantes fascistas Hannah Arendt y Theodor Adorno, en apoyo de tales medidas.

Pero a fines de 2005, el casi difunto club de presidentes iberoamericanos salió de nuevo a la palestra. El punto de inflexión fue la victoria electoral arrolladora de los candidatos del presidente Kirchner en las elecciones para el Congreso argentino del 23 de octubre, lo cual le dio el respaldo político necesario para catapultar su función de conducción en la región. Considera la cronología siguiente:

### Cronología de la diplomacia reciente

**El 23 de octubre de 2005:** el Frente para la Victoria, la coalición electoral del presidente Kirchner, ganó de modo avasallador una elección que se consideraba era un plebiscito sobre su política de línea dura contra las condiciones del FMI



El “club de presidentes” de Iberoamérica está frustrando los planes de los neoconservadores de saquear el continente. De izq. a der.: el presidente venezolano Hugo Chávez, el presidente argentino Néstor Kirchner y el presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva se reúnen en Brasil el 19 de enero. (Foto: Richardo Stuckert/PR).

y el saqueo de los banqueros. Kirchner y sus candidatos también ganaron la dirección indisputable del partido peronista, al derrotar a los candidatos de su rival peronista Eduardo Duhalde. El presidente Lula de Brasil, quien había apoyado a Duhalde por debajo del agua y le había dado un tibio respaldo a Kirchner en el ámbito internacional, pronto captó la importancia del desenlace electoral.

**El 4 y 5 de noviembre de 2005:** la cumbre de las Américas en Mar del Plata concluyó en una derrota fulminante para la política de libre comercio y globalización de Washington, misma que rechazó una coalición de naciones encabezada por el anfitrión argentino, Kirchner, a pesar de la gran presión estadounidense. El presidente Lula no sólo comparte la oposición intransigente de Argentina al Acuerdo de Libre Comercio de las Américas, sino que manda un mensaje inconfundible al abandonar la reunión antes de aprobarse la resolución final, dejándole instrucciones a su ministro de Relaciones Exteriores de votar por *cualquier documento que los argentinos aprueben*; es decir, dándole en efecto a Kirchner carta blanca.

**El 30 de noviembre de 2005:** Kirchner y Lula se reunieron en Puerto Iguazú, Argentina, con motivo del 20 aniversario del acuerdo de integración de 1985 entre las dos naciones, a raíz del cual nació el Mercosur o Mercado Común del Sur, que ahora incluye a Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay, y a Bolivia y Chile como miembros asociados; Venezuela está por integrarse plenamente. El comunicado final de la reunión planteó que ambos Gobiernos adoptarán una misma postura en sus pláticas con el FMI, y que avanzarán en la cooperación en las tecnologías espacial y nuclear.

**El 9 de diciembre de 2005:** en una reunión del consejo del Mercosur en Uruguay, se admitió a Venezuela como nuevo miembro. Los Estados miembro firmaron un memorando de entendimiento apoyando la propuesta del presidente venezolano Hugo Chávez de construir un gasoducto de 8.000 km, desde Venezuela hasta Argentina y otros países sudamericanos, pasando por Brasil.

**El 13 de diciembre de 2005:** el presidente Lula anunció

que Brasil pagará por adelantado toda su deuda, de unos 15.500 millones de dólares, al FMI.

**El 15 de diciembre de 2005:** el presidente Kirchner anunció que Argentina pagará por adelantado toda su deuda al FMI, de unos 10.000 millones de dólares. “Estamos con este pago sepultando buena parte de un ominoso pasado, el del endeudamiento infintio y el ajuste eterno”, explicó. “Nos han educado durante mucho tiempo para la impotencia, para el no se puede”, añadió. Pero ahora, advierte, el Presidente de Argentina usará su “mandato popular” para actuar como protagonista en el interés del pueblo argentino.

**El 18 de diciembre de 2005:** se eligió a Evo Morales como Presidente de Bolivia, con una sólida mayoría del 54% de los votos.

**El 13 de enero de 2006:** el presidente electo Evo Morales se reunió con el presidente Lula en Brasilia, Brasil.

**El 15 de enero de 2006:** Michelle Bachelet resulta elegida Presidenta de Chile, con el 53% de los votos.

**El 17 de enero de 2006:** el presidente electo de Bolivia Evo Morales se reunió con el presidente Kirchner en Buenos Aires, Argentina.

**El 18 de enero de 2006:** el presidente Kirchner realizó una visita de Estado a Brasil, donde se reunió con el presidente Lula y el presidente del Supremo Tribunal Federal, y habló en una reunión del Congreso. El comunicado conjunto de los dos jefes de Estado reafirma la “alianza estratégica” argentino-brasileña como la “piedra de toque de la integración sudamericana”, así como su compromiso conjunto para “solucionar situaciones que puedan afectar la paz y la estabilidad regional”, en clara alusión a la situación boliviana.

Asimismo, los discursos de Lula y Kirchner anunciaron su intención de ayudar a estabilizar a Bolivia, y de continuar la cooperación aeroespacial y nuclear (ver *Documentación*).

**El 19 de enero de 2006:** el presidente venezolano Hugo Chávez se unió a Kirchner y Lula en Brasil, para un cumbre tripartita cuyo comunicado final también destacó su compromiso conjunto de apoyar “el proceso de estabilización política, económica y social de Bolivia”, así como el proyecto del gasoducto sudamericano.

**El 21 de enero de 2006:** el presidente Lula le dijo al diario boliviano *La Razón*, que los jefes de Estado de Iberoamérica tienen la obligación de ayudar a gobernar al nuevo Presidente de Bolivia, Evo Morales. Esto implica abrir los mercados de las naciones del Mercosur a las exportaciones alternativas bolivianas, para sustituir las exportaciones de hoja de coca. Asimismo, Lula informó haberle solicitado a Morales que le presente un plan de propuestas económicas a Brasil, y que ya ha hablado con los Presidentes de Venezuela, Argentina, Perú y Chile sobre la propuesta.

**El 22 de enero de 2006:** Evo Morales tomó posesión como Presidente de Bolivia, con la asistencia de 11 jefes de Estado, entre ellos Kirchner, Lula, Chávez y Ricardo Lagos de Chile. En particular, la presencia del presidente chileno

fue un golpe devastador al plan de Cheney de desatar el caos y la guerra por las Américas.

---

## Documentación

---

# Los acuerdos de integración de Argentina y Brasil

### Declaración conjunta de Brasil y Argentina

*El 18 de enero el presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva y el presidente argentino Néstor Kirchner se reunieron en Brasilia, Brasil y emitieron una declaración conjunta, de la que reproducimos los siguientes extractos:*

Los Presidentes. . . reiteraron la vigencia, la solidez y el carácter imprescindible de la Alianza Estratégica entre Brasil y Argentina, piedra de toque de la integración sudamericana y factor de progreso, desarrollo y estabilidad regional, y reafirmaron la disposición de continuar reforzando las bases para la construcción de un futuro común.

En ese sentido, decidieron establecer un nuevo sistema de consulta y coordinación bilateral, con encuentros presidenciales cada seis meses, precedidos de reuniones de cancilleres, y determinaron que los vicecancilleres se reúnan cada tres meses.

Pasaron revista a la situación regional, marcada por una amplia convergencia de valores que abre perspectivas excepcionales para profundizar la integración. En ese sentido, destacaron el valor esencial que tiene el Mercosur en este proceso y la necesidad de continuar trabajando para su consolidación y ampliación, garantizando un beneficio adecuado para todos sus miembros. Reiteraron, del mismo modo, la plena coincidencia en el objetivo de avanzar en la dirección de la consolidación de la Comunidad Sudamericana de Naciones. . .

Los dos Presidentes vieron con satisfacción los avances logrados por los Ministerios de Salud de Brasil y de Argentina desde la firma del Protocolo de Intención relativo al trabajo conjunto de investigación, desarrollo y producción de medicinas y vacunas, en especial de retrovirus y reactivos para el vih-sida, así como la decisión de instalar una fábrica binacional para su producción. La producción conjunta de medicinas y de tecnología avanzada ratifica el espíritu de mayor autonomía de las dos naciones en materia de salud.

Se comprometieron a mantener siempre abiertos los canales de consulta y concertación sobre esos temas, y renovaron su disposición permanente de contribuir de manera activa y solidaria a solucionar situaciones que puedan afectar la paz y la estabilidad regional.

### Discurso de Kirchner ante el Congreso brasileño

*El 18 de enero el presidente Kirchner de Argentina habló ante una sesión especial del Congreso brasileño. Los siguientes*

*son extractos de su discurso.*

Estamos transitando un cambio de época que implica un fuerte cambio de paradigmas, tanto en la región como en el mundo. Ambos gobiernos hemos comprendido cabalmente esta realidad; en la relación bilateral somos absolutamente concientes de lo mucho que hemos hecho pero también de lo mucho que queda por hacer.

Del mismo modo, nuestros países han decidido romper un pasado que los aprisionaba. No sólo terminamos con la deuda del FMI sino que —y esto es lo más importante— recuperamos nuestra total autonomía para decidir qué hacer con nuestros recursos y nuestra autonomía.

Transmitimos este mismo mensaje de soberanía y defensa de nuestros intereses durante la Cumbre de las Américas en Mar del Plata, donde planteamos con firmeza que el único libre comercio que aceptamos es aquel que conlleve beneficios para todos sus participantes y no uno que encubra acuerdos leoninos.

También fuimos una voz sólida, seria y contundente en la reunión de Hong Kong de la ronda de Doha de la OMC, donde expusimos sin reservas la hipocresía de un comercio mundial que proclama la liberación de aquellos productos en que los países desarrollados son competitivos y el proteccionismo en aquellos en que no lo son. Argentina y Brasil fueron protagonistas del grupo de países que ofrecieron razonamientos y propuestas creativas, inteligentes y constructivas.

En octubre de 2003, cuando el presidente Lula realizaba su visita de Estado a mi país, suscribimos el Consenso de Buenos Aires. . . [en el cual] expresábamos que la integración regional constituía una opción estratégica para fortalecer la inserción de nuestros países en el mundo, aumentando su capacidad de negociación. Afirmábamos que una mayor autonomía de decisión nos permitiría hacer frente más eficazmente a los movimientos desestabilizadores del capital financiero especulativo y a los intereses contrapuestos de los bloques más desarrollados, amplificando nuestra voz en los diversos foros y organismos multilaterales. Expresamos que la administración de la deuda pública debía tener como horizonte la creación de riqueza y de puestos de trabajo, la protección al ahorro, la reducción de la pobreza, el fomento de la educación y la salud, y la posibilidad de mantener políticas sostenibles de desarrollo económico social.

En el plano multilateral, como señalábamos antes, es clara la nueva manera de relacionarnos con el mundo financiero internacional y la encarnizada defensa de un comercio justo, beneficiosos para nuestros pueblos, tal como lo demostramos al coordinar nuestras acciones en Mar del Plata y Hong Kong.

Los hombres y las mujeres que representan a nuestros pueblos en el marco de la institucionalidad de ambos, debemos tener absolutamente en claro que estamos en etapas de serias definiciones. . . que debemos consolidar la unión de los países de América del Sur, pero que también tenemos que levantar la voz, un proyecto y un sentido de identidad que nos dé la potencialidad necesaria para discutir con los otros bloques del mundo. Se terminó la idea de una América del Sur

Cenicienta del mundo, no queremos ser más el patio trasero y queremos ser parte activa de la construcción de los nuevos tiempos que nos esperan.

Tenemos que estar al frente, como corresponde, a la vanguardia de las luchas y dando la idea al mundo entero de que América del Sur quiere ser parte del mundo, no quiere ser más la parte trasera, y que definitivamente deseamos que nuestras dirigencias, nosotros mismos, a los que nos toca ser presidentes y legisladores, alcancemos a estar a la altura de la historia, para que esa historia empiece a ser la historia que nuestros hermanos y hermanas, nuestros ciudadanos y nuestras ciudadanas merecen. Muchas gracias.

### **Discurso de Kirchner tras su reunión con Lula**

*El 18 de enero el presidente de Argentina, Néstor Kirchner, dio un discurso luego de reunirse con el presidente de Brasil, Lula da Silva. Los siguientes son extractos del mismo.*

Argentina y Brasil son socios en el Mercosur, en la Comunidad Sudamericana de Naciones, en las Américas y en el mundo. Somos socios para la democracia, somos socios para la paz y debemos ser socios para obtener nuestro desarrollo. Los tiempos son propicios. Depende de nosotros aprovecharlos y comprender que individualmente resultará mucho más difícil poder hacerlo. Las circunstancias económicas internacionales son favorables; el mundo marcha hacia una nueva multilateralidad signada por el mayor consumo de gigantes como China y la India, los que transitan por la senda de su desarrollo. Inmensos sectores de su población mejoran aceleradamente su calidad de vida y demandan la clase de productos y servicios que nosotros podemos brindarles, algunos de los cuales como la soja y el acero ya los estamos proveyendo.

El Mercosur debe transformarse en política fundamental para la creación de empleo y para resolver exitosamente los enormes desafíos que nos presenta un mundo que prioriza producir y exportar bienes con alto valor agregado y proveerse de materias primas. La estrategia debe ser complementarnos en el Mercosur para negociar y competir con más fortaleza frente al resto del mundo, produciendo bienes con contenido tecnológico y salarios crecientes que evidencien el desarrollo de la región.

En Paraguay y en Uruguay se fortalecen posturas críticas al Mercosur en función de lo que se considera una desatención respecto de esas asimetrías. Es necesario que nos aboquemos en un ejercicio conjunto a atender esos reclamos, manteniendo una actitud solidaria.

No puedo dejar de enfatizar la satisfacción que todos sentimos al comprobar cómo nuestra querida Bolivia ha podido resolver una difícil situación, apegándose a las instituciones democráticas y a su Constitución. Es sin duda mérito del pueblo boliviano.

También desde aquí queremos hacer llegar nuestras felicitaciones, y profundizar la integración, a la hermana República de Chile por el resultado, por su calidad institucional y por el triunfo de la amiga, la que traerá el perfume de mujer al

Mercosur, nuestra querida Michelle Bachelet, que es la nueva presidenta de la república hermana de Chile. Y nuestro permanente recuerdo para el presidente Ricardo Lagos.

El Mercosur fue testigo orgulloso y esperanzado de un proceso electoral limpio y pacífico y ahora aguarda la incorporación plena de Bolivia, en un bloque cada vez más potente y promisorio.

Les quiero decir a los hermanos brasileros y todos los integrantes del Mercosur, pero en este caso especial a todos los hermanos y hermanas de Brasil, que se pueden sentir orgullosos del Presidente que tienen. Los argentinos lo hemos valorado como un hermano latinoamericano que nos acompañó en nombre de los brasileros en una situación tremendamente difícil. Ustedes saben lo que nos tocó vivir. . . es algo que los argentinos nunca hemos de olvidar y que los hermanos y hermanas brasileros se pueden sentir orgullosos, porque si tienen un Presidente que reacciona como reacciona, frente a un pueblo hermano como la Argentina frente a determinada situación, no tengo ninguna duda de la calidad y la sensibilidad que el presidente Lula tiene para con su pueblo.

### **Discurso de Lula tras su reunión con Kirchner**

*El 18 de enero el presidente brasileño Lula da Silva hizo varios comentarios luego de su reunión con el presidente argentino Kirchner. Siguen aquí extractos de sus palabras.*

Argentina y Brasil tienen el compromiso de consolidar un área de paz y prosperidad en América del Sur.

En la serie de visitas que el Presidente electo de Bolivia, Evo Morales, acaba de hacer a Brasilia y Buenos Aires, Argentina y Brasil estamos examinando formas de ayudar a este país hermano contribuyendo a su integración plena a la región, y sobre todo al bienestar del pueblo boliviano.

La decisión de nuestros gobiernos de liquidar sus deudas con el FMI, en particular, refuerza la determinación de Argentina y Brasil de redefinir, de forma coordinada, su lugar en el mundo.

Estamos perfeccionando nuestra colaboración nuclear en el ámbito de la Agencia Brasileño–Argentina de Contabilidad y Control [de Material Nuclear]. Queremos ampliar nuestra cooperación en los dominios nuclear y espacial.

Mis amigos y amigas, quiero hacer un homenaje especial al liderato del presidente Kirchner. Bajo su dirección, Argentina dejó atrás años de escepticismo y sumisión para encontrar definitivamente su destino.

Su Gobierno superó la más grave crisis económica de la historia argentina, recuperando el nivel de ingreso y de empleo. Restructuró una deuda externa asfixiante y quitó las obligaciones financieras del país, restaurando la presencia de Argentina en su tradicional lugar destacado en la comunidad internacional. Más que eso, le devolvió el orgullo y la esperanza a una nación rica en historia y potencialidades.

Los dos ganamos las elecciones y existimos, políticamente, precisamente para resolver los desafíos que otros no osarían resolver.